

EL ALICANTINO

DIARIO CATÓLICO

Á LA INMACULADA CONCEPCIÓN

DE LA SIEMPRE VIRGEN MARÍA
MADRE DE DIOS Y SEÑORA NUESTRA,

EN DESAGRAVIO DE LA OFENSA INFERIDA

Á SU PUREZA ORIGINAL Y VIRGINAL.

En tu Concepción, oh Virgen, fuiste Inmaculada.

Después del parto, oh Virgen, permaneciste Inviolada.

Á LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA.

Perdona si me atrevo, oh Virgen Santa!
A elevar hasta Tí mi humilde voz,
Desde este triste valle,
De lágrimas y duelo,
Yo que polvo y ceniza solo soy.

Si no es bastante el ángel á ensalzarte,
¿Cómo te ensalzará el pobre mortal,
A Tí la Mujer fuerte,
La Virgen concebida
Sin mancha de pecado original?

Mas con impuro, balbuciente lábio,
¿Qué te podré decir, ¡triste de mí!
A Tí, radiante espejo
De candida pureza,
Yo que en pecado concebido fui?

A Tí la excelsa Reina de los Angeles,
Al mundo encanto, al Cielo bendición,
Que de luz coronada,
De gloria y de hermosura,
Brillas en medio la inmortal Sion.

Tú más hermosa que la luna llena
Que eclipsa á las estrellas con su luz,
Que aunque bella su lumbre
Es por el sol prestada,
Y con luz propia resplandeces Tú.

Tú más pura que el sol esplendoroso
Que brilla sin riva en el ceñit,
Que su fulgor sereno,
Las manchas oscurece,
Y la más leve mancha no hay en Tí.

Más nítida y brillante tu pureza
Que la azulada esfera, oh Virgen! es,
Que oscuras, tristes nubes
El claro cielo empañan,
Y jamás sombra alguna en Tí se vé.

Tú la Hija amada del Eterno Padre,
Tierna Madre del Verbo Hijo de Dios,
Y Purísima Esposa
Del Espíritu Santo,
Que formas las delicias del Señor.

Si á la diestra de Dios contempla á Cristo
Gozoso el justo, á su siniestra vé

A la sin par Doncella
Que en la Serpiente altiva
Triunfante puso su vírgineo pié.

La que en sus nubes, esplendentes alas
Sostienen el Querub y el Serafín,
Y de claras estrellas
Su pura sien ceñida
Cielos y tierra admirarán sin fin.

Al anunciar tu exaltación dichosa
«Dios te salve, esclamó el ángel Gabriel;
Tú la de gracia llena,
Bendita entre mujeres,
Con quien perpétuamente el Señor es.

Y el Espíritu Santo del Empíreo
Sobre la Virgen Pura descendió,
Y por la angusta sombra
De la virtud divina
Al Hijo del Eterno concibió.

Y nos dió el buen Jesús, fruto bendito
De su seno tan puro y virginal,
Que su preciosa Sangre
Clemente derramando
Redimió á la culpable humanidad.

Y esta Mujer sublime y gloriosa
Virgen y Madre fué del mismo Dios,
Dignidad inefable
Que sobre la natura
Angélica y humana la encumbró.

De esta Segunda inmaculada Eva
El Segundo nació divino Adán,
Y como al pié de un árbol
Dió aquella al hombre muerte,
Esta al pié de una Cruz vida le dá.

Y es nuestra tierna, cariñosa Madre
Que de su amante Hijo compartió
Las indecibles penas
Para alcanzarnos pia
La gracia y la clemencia del Señor.

Sobre áureo trono junto al Uno y Trino
Estática y Corte Celestial
La contempló tan bella,
Graciosa, Pura y Santa
Que á par de Dios la alaba sin cesar.

Rosa de Jericó fragante y pura
Que Dios plantó en el celestial jardín,
Sin espinas punzantes,
Que nunca se marchita,
Y envidian la azucena y el jazmin.

La nacarada Nube del desierto
Que al día es sombra y á la noche luz,
Y el consuelo del triste
Que con su Hijo en brazos
La mira al pié de la sangrienta Cruz.

Tú eres del Norte la fulgente Estrella
Que al venturoso puerto ha de guiar
Al pobre navegante
Que en medio de las olas
Se mira del mundano, incierto mar.

Tú solo endulzas las amargas penas
Del que yace en el lecho del dolor,
Y su oprimido pecho
Que triste desfallece,
Abres á la esperanza y al amor.

La que firme sostiene del cristiano
Cuando vacila, la preciosa Fé;
La que ilumina el alma
Del ciego y el impio,
Que abre los ojos y piadoso cree.

La que hará del augusto Leon trece,
El leon poderoso de Judá,
Y la inmortal Iglesia,
Del mundo combatida,
El suspirado triunfo al fin dará.

La que cobija bajo su áureo manto
Al triste, arrepentido pecador,
Y sus dolientes lágrimas
Cual nacaradas perlas
Leda recoje y las ofrece á Dios.

La que ahora y en la hora de la muerte
Por nosotros á su hijo rogará,
Y las celestes puertas,
Y sus amantes brazos
Para dicha mayor nos abrirá.

BENITO ALTET Y RUATE

